

La comunicación prenatal: preparación de la “cuna emocional” del bebé.

La comunicación prenatal es un acto natural e instintivo entre la madre y el bebé y en los últimos tiempos muchos padres están conectando con el impulso natural de conectar con su



hijo antes de nacer. Este vínculo emocional se comienza a crear incluso antes de quedarse embarazada, pues ella está conectando con el deseo de ser madre a través de sus sentimientos y pensamientos va creando ya un vínculo previo

con ese ser que ni siquiera aún existe físicamente. La comunicación es algo inherente al ser humano. Somos unidades de comunicación emocional en constante intercambio con los demás y con nuestro entorno; siempre comunicamos, seamos conscientes o no de lo que transmitimos. Así, la comunicación con el bebé existe siempre, seamos o no consciente de ella e incluso aunque no lo hagamos de un modo activo. Otra cosa distinta es la decisión consciente de una pareja a comunicarse con su bebé. Esto conlleva la dedicación de un espacio emocional en el que la pareja se pone en contacto con su bebé utilizando diversos medios de comunicación. Todas las herramientas de comunicación, sea la voz, el tacto, la música...son meros instrumentos del lenguaje más poderoso que existe: EL LENGUAJE DEL AMOR.

Es a través del corazón que unos padres entran en contacto con el bebé. Cualquier vía es válida porque lo esencial es el sentimiento de acercamiento, intercambio y conexión que se crea entre los tres.

La creación de un espacio para este intercambio es un regalo tanto para la pareja como para el bebé. Implica parar y dejar fuera toda actividad externa y conectarse con el corazón. Este espacio fortalece el vínculo entre la pareja y contribuye a que el sentimiento de amor hacia el nuevo ser vaya creciendo paulatinamente y sea una realidad consciente que ya se incorpora al día a día, aunque no esté físicamente.

El hombre y la mujer nos comunicamos con el bebé de un modo diferente, así es importante que cada uno encuentre el modo que le resulta más natural y placentero. Así quizás uno encuentra en la música la herramienta ideal y otro es a través del tacto que conecta con su corazón y así con el amor hacia el bebé.

NOTA: El conocimiento nos pertenece a todos/as. Esta información ha llegado a tus manos justamente en el momento preciso para ti. Puedes difundirla y compartirla con quien desees. Confío en que harás un uso honesto de este artículo respetando el original tal como ha sido escrito. Para cualquier comentario puedes contactar conmigo en www.andreacassandra.com

Cualquier herramienta es válida si conecta con el corazón. Si bien es cierto que el desarrollo del feto tiene unas fases específicas, así por ejemplo es a partir del 4º mes que el bebé tiene desarrollada la capacidad auditiva, por mi experiencia he visto que no es tan importante la técnica sino la conexión profunda que se crea entre los padres y el bebé a través del sentimiento.

Este proceso puede ser todo lo creativo y variado que una pareja considere, puede ser en silencio, con música, bailando, mirando un paisaje etc.; aquello que los padres aman será lo que les unirá con el sentimiento de amor hacia su hijo.

Darnos permiso de parar un rato al día con el objetivo de comunicarnos conscientemente con



el bebé es una oportunidad maravillosa de conectar también con nosotros mismos y nuestros sentimientos a lo largo del embarazo. Es un espacio compartido por la pareja que cuando nazca el bebé se convertirá en su "cuna emocional", el lugar donde va a ser

sostenido emocionalmente por sus padres.

Contactar conscientemente con nuestro bebé nos prepara para su llegada física y nos permite sentir de un modo más profundo este vínculo que durará para toda la vida. Siempre se habla de que los padres se comunican con el bebé, pero la realidad es que la comunicación es un proceso recíproco, el bebé también se comunica con sus padres. Cuando proporcionamos este espacio diario, el bebé tiene la oportunidad también de ser escuchado. Es una comunicación profunda y maravillosa que tan sólo puede escucharse desde la tranquilidad y el silencio del corazón. El Amor es la máxima herramienta de comunicación humana y no es una excepción en el caso de la comunicación prenatal. Cuando nos comunicamos desde el corazón nos convertimos en transmisores amorosos y eso es básicamente lo que el bebé necesita de sus padres: sentirse amado y respetado. Comunicarnos con él implica el reconocimiento de su existencia, de que le vemos y reconocemos como un ser maravilloso y que nos sentimos muy felices de que forme parte de nuestra vida.

Andrea Cassandra

25 de Septiembre de 2008